

DEBES = 0

Por estos días, este joven autor lanzó al mercado la versión castellana de "Contraparte", novela publicada en Estados Unidos a fines del año pasado y por la que recibió un anticipo de un millón de dólares. En Chile causó polémica con "Tomah Errázuriz", libro que demoró siete años en ver la luz.

Marietta Santi
SANTIAGO

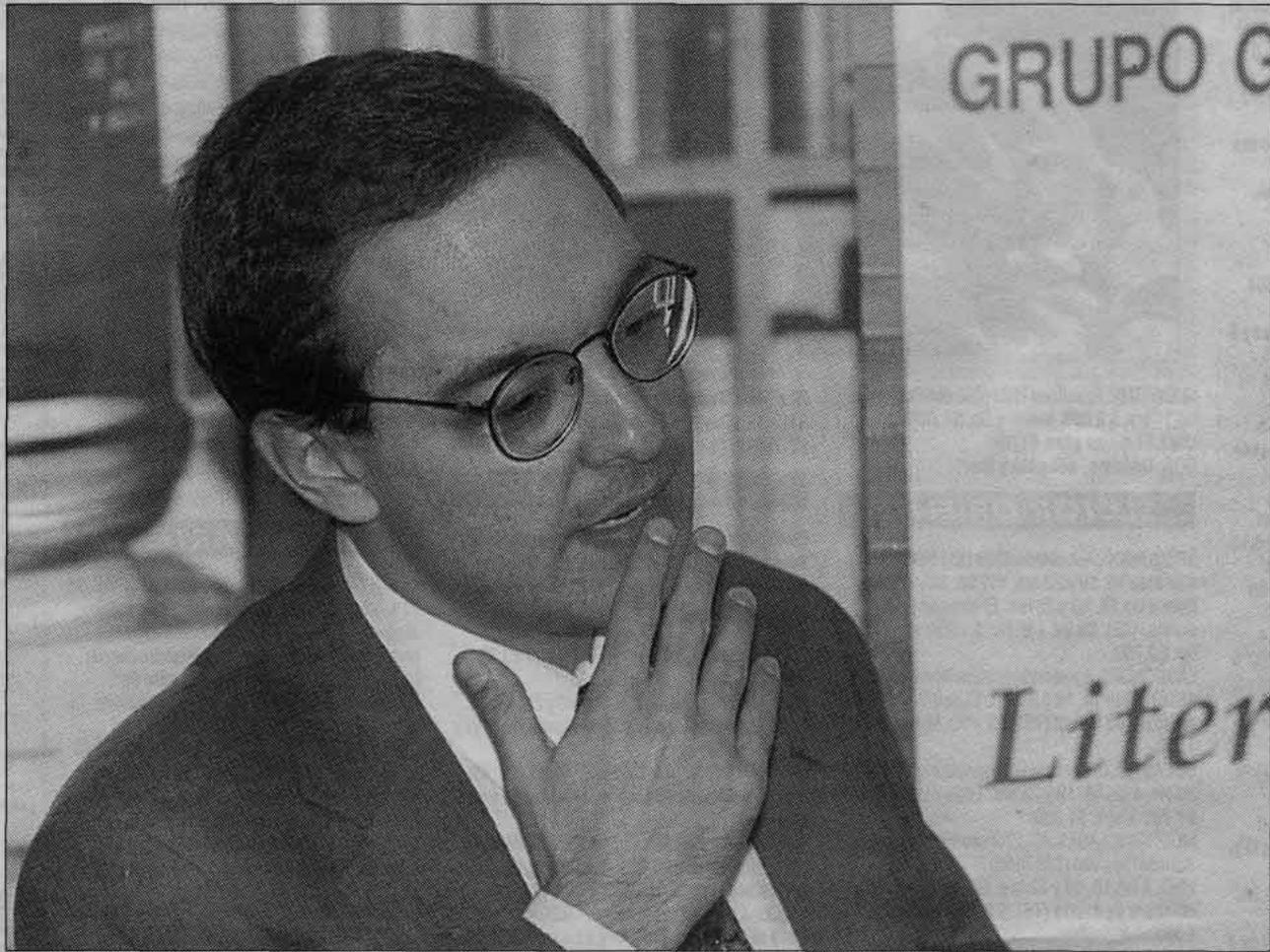
De entrada, Gonzalo Lira sorprende. Alto, de jeans, polera y jockey, no responde a la imagen estereotipada de un escritor que triunfa en Estados Unidos y que ya ha recibido un millón de dólares por adelantado por "Contraparte", novela editada en inglés por Putnam y que ahora descansa en las librerías chilenas bajo etiqueta MC.

En su fugaz estada en Santiago se recluyó en un caluroso departamento ñuñoíno: a escribir, obviamente. Con los ojos escondidos tras intelectuales lentes -negros, gruesos y redondos-, demora un poco en sonreír pero, cuando lo hace, conquista con un espontáneo y "agringado" lenguaje.

"Tomah Errázuriz"

ESCRITOR NACIONAL sigue triunfando en EE.UU.

Gonzalo Lira: éxito, sin pituto



A Gonzalo Lira le ha costado sentirse escritor, porque su primera ambición era ser guitarrista.

fué la primera novela que escribió, en 1990, y lo hizo tal cómo hablamos en este país: reemplazó las "s" por "h" y unió ciertos vocablos, dándole al texto un ritmo difícil de seguir a ratos. Este experimento sólo fue editado a mediados del '97 por Grijalbo.

"Me desilusionó recorrer todas las editoriales y que no me publicaran. Pero al poco tiempo decidí estudiar en Estados Unidos para aprender a escribir en inglés", comenta. Y agrega que, además, sabía que por esas tierras era bastante más directo el proceso de publicación. "Uno presenta su proyecto a una

editorial. Si le gusta editan, y si no, no. Nada de trámites ni de pitutos", concluye.

De todas maneras, Tomás, protagonista de su primer libro, ha causado polémica. El argumento es, simplemente, una mirada a un día de este joven de familia acomodada recién expulsado de la carrera de Derecho. El recorrido que hace por Santiago se convierte en una exploración por su interioridad. Lentamente el lector descubre la fragilidad de un mundo aparentemente perfecto: su madre se ha suicidado, su padre vive ausente, la nana salió con permiso y Tomás se en-

cuentra solo en una enorme casa.

"ME GUSTA TOMAS"

Una de las críticas que ha recibido este libro radica en el mundo del que proviene el protagonista. Pero Lira tiene una postura clarísima. "La intelectualidad chilena no es premiada con dinero -dice- sólo con respeto entre los pares, por lo que existe la necesidad de descalificar a la gente de clase socioeconómica alta y creer que son ignorantes. Debido a eso, muchos personajes de clase alta que han salido en literatura o cine son pepepatos tontos".

-Se los muestra enajenados...

-O como malos de frente. Por eso algunos críticos reaccionaron en contra de la persona de Tomás Errázuriz, y me dio la impresión que no habían leído el libro. Decir que toda la clase alta es tonta es ingenuo. Acá se tiende a pensar que si un sujeto tiene cierto apellido y pertenece a cierto colegio, no puede ser sensible ni inteligente.

-¿Fue premeditado que el protagonista perteneciera a esa realidad?

-Sí, pero no por lo anterior, sino porque en ese minuto conocía mucho más a gente de esa clase

social. Era inevitable que escribiera de ese sector y no de otro. Y no es por mirar en menos a nadie, pero nunca he vivido como un campesino en Chillán.

-Es mejor escribir de lo que uno conoce.

-No tanto, de repente es un experimento imaginarte una realidad distinta, pero siempre vas más a la segura si escribes algo propio, así no te estás tirando tanto "el carril", aunque toda novela lo es. Ya tenía los problemas de cómo lo estaba escribiendo y la progresión psicológica del protagonista, por lo que escogí un personaje que ubicara mejor. Ahora podría escribir de un huaso en Chillán, porque he escrito mucho más y sé técnicamente mucho más.

-¿Le gusta Tomás Errázuriz?

-Me gusta, porque tiene apellido y plata, pero es igual que cualquier tipo y eso quería cuando lo escribí.

-¿Por qué su dolor?

-Porque todo el mundo vive eso. Al menos la gente que se preocupa de examinar su propio ser. Uno es individuo, nace solo y muere solo. Tiene la posibilidad y la suerte de crear lazos afectivos, pero no es una obligación o un derecho. Errázuriz decide estar solo y conocerse mejor. Lo único que quiere es conversar y contarle a alguien lo que ha pasado, pero tiene miedo y se arrepiente. Por eso en un capítulo te cuenta el suicidio de su madre y al siguiente habla del tipo de mujer que lo estimula. Una lectura superficial diría que ese sufrimiento no es real. Sí lo es, pero es tan fuerte que lo hace escapar.

"Podría vivir superbien sin escribir, pero es demasiado entretenido"

Cuando dio vida a Tomás, Gonzalo Lira sentía que "estaba haciendo puras leseras". Después escribió un libraco de 900 páginas que pasó a mejor vida por "aburrido". Se ríe y comenta que le ha costado sentirse escritor, porque su primera ambición era ser guitarrista. "Quería ser como Herbert Van Halen, pero no tengo talento ni pinta", repite muerto de la risa.

"Nunca he escrito para impresionar a alguien, nunca he escrito algo más allá -insiste-. Me entretiene escribir, lo encuentro súper y agradable manera de pasar el rato. Imagí-

nate que te pagan por tu hobby".

No le gusta, de ninguna manera, ser conocido por el dinero que le adelantó la editorial Putnam. "Lo más fácil sería llegar acá y botarme a regío, pero tengo demasiados problemas con lo que estoy escribiendo. El punto es escribir, no que lo publiquen o no. Eso es bueno, pero la satisfacción primera es escribir".

-¿En Estados Unidos se dan los círculos literarios?

-No, allá todo escritor vive y escribe solo. Las pocas veces que los escritores se juntan tienen la consigna de no hablar de la pega. Porque

eso es.

-Muchos cuentan una historia mucho más romántica, incluso plantean que no podrían vivir sin escribir.

-Yo podría vivir superbien sin escribir, pero es demasiado entretenido, me gusta. Pero si me dijeran no puedes escribir, no me inmutaría, no es una cosa que mi alma requiera para existir. El escritor es un ser humano que quiere comunicarse, lo puede hacer en forma verbal con su compadre o escribiendo un párrafo perfecto. Si es así qué bueno, muchas personas lo pueden leer. Pero si lo

hace con su compadre es la misma cosa, igual se comunicó. Muchos escritores tienden a poner la escritura como don divino, pero son los que tienen menos que decir. Apostaría que Robert de Niro está los sábados en la noche en su casita.

-¿Cuál fue su desarrollo literario en Estados Unidos?

-La idea es escribir un libro tal, que si alguien lo lee una vez piensa que es superficial, si lo lee dos encuentre algo más y, si lo lee mucho, sepa de qué se trata profundamente. "Contraparte", mi nuevo libro es así.